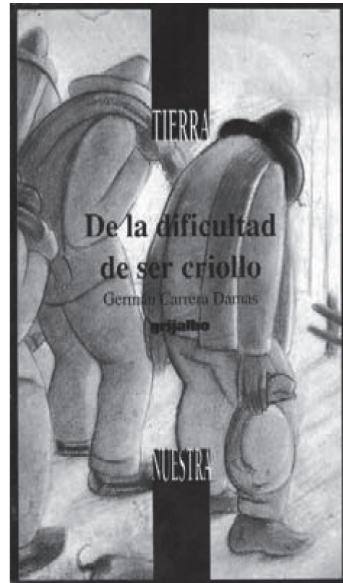


**GERMÁN CARRERA DAMAS. *DE LA DIFICULTAD
DE SER CRIOLLO.***
Editorial Grijalbo, Caracas - Venezuela, 1993, pp. 248.



David Ysidro Pacheco Martínez

A propósito de la polémica surgida en torno a la definición histórica de la llegada de los conquistadores europeos al continente americano, comandados por Cristóbal Colón, ha surgido en Venezuela una serie de definiciones sobre término con el cual debería denominarse dicho acontecimiento histórico: Descubrimiento, Encuentro de dos mundos, entre otros, de los cuales Carrera Damas desvela el origen teórico de tales connotaciones, entre las que destacan un antiimperialismo desfasado, denunciado por el autor en lo que denomina historiadores y escritores no hispanoamericanos, por cuanto

sus posiciones historiográficas, en especial de los historiadores españoles, en relación al tema de la génesis del dominio hispano en América, pareciera representar una anacrónica crítica a la monarquía absoluta e imperial desde la tranquilidad personal que les brinda realizar dicha crítica desde una monarquía constitucional y alejados a su vez del tiempo histórico en el que ocurrieron los hechos. No obstante, como el mismo autor declara, este texto centra su atención particular en las denominaciones surgidas dentro del mismo contexto latinoamericano y en el fenómeno surgido con la formación de los criollos como grupo poblacional. Para el autor los criollos, surgidos del mestizaje global en Latinoamérica, han tratado de mimetizarse con las sociedades autónomas del continente en un interesante juego de roles e interacciones sociales en torno al proceso mismo de formación de la sociedad. Presente están en la historiografía latinoamericana referencias a los europeos, aborígenes y a los mismos criollos donde se hacen usos de pronombre como “ellos” y “nosotros”, cual referencias protagónicas o de segunda y tercera persona, en el análisis histórico del proceso de conquista. El autor resalta la confusión, voluntaria o no, en el uso que se hace al “ellos” cuando se quería decir “nosotros”, o al “nosotros” cuando querían decir “ellos” o simplemente el error surgido al referirse los criollos como “ellos” o “nosotros” cuando simplemente no estaban o eran “otros” que no eran “ellos” ni “nosotros”. Interesante juego de palabras, que al ordenarlas en un riguroso esquema de teoría de la historia, el autor denuncia el deseo de los criollos de ocultar o por lo menos lavar la conciencia histórica de matadores de indios o destructores de cultura.

El autor es enfático al señalar el deseo de los criollos del pasado y de la actualidad en disimular o encubrir su conformación como conquistadores herederos, y los intentos intelectuales que se han tejido en el campo de la historia escrita con el fin de ocultar tal hecho.

Carrera Damas evoca en su análisis de las fuentes escritas, la imagen que el criollo tiene de sí mismo, y su posición a viejas controversias

deantinomias como CONQUISTA - DESCUBRIMIENTO / EXTERMINIO - COEXISTENCIA, fenómenos sociales que los historiadores criollos han tenido especial cuidado en analizar con el fin de deslazar de un posible endeudamiento moral como herederos directos de los conquistadores – aniquiladores.

El autor de igual forma hace un interesante estudio sobre la dificultad del Criollo latinoamericano que al desmarcarse del pasado y su responsabilidad social y ya con una conciencia histórica renovada, trata de crear una cultura criolla en base a la cultura del dominador, la cual pese a mimetizarse con las sociedades autóctonas el criollo considera como esencialmente válidas en términos teóricos la del conquistador.

El colonialismo practicó, inculcó y volvió conciencia de los colonizados el desdén por la especificidad cultural, comenzando, por supuesto, por la propia del colonizado. Es el mecanismo básico de la dominación. Su expresión sería esta: no eres como yo, luego no eres, intenta ser como soy yo y, sobre todo si lo haces como yo digo, podrías llegar a ser (Ob Cit, p. 92).

Puede observarse la diatriba conceptual en la cual ha caído el criollo latinoamericano, de encontrarse situado en la aporía de ser dominador – dominado, lo cual se refleja en su ámbito social y productivo en materia del campo intelectual, y que permitiéndonos hacer un ejercicio de hermeneusis es el origen, la causa por la cual se ha constituido un pensamiento latinoamericano dependiente de los postulados de los conquistadores de ayer que teóricamente son los mismos de hoy, un poco siguiendo el juego de palabras que el autor utiliza en este libro; la elaboración de trabajos científicos con patrones trasnacionales, es solo una muestra de lo que ocurre en el campo del conocimiento y resultaría un tanto estéril ubicar todos los aspectos donde los patrones foráneos actúan de manera insoslayable.

Sin duda este libro constituye un aporte significativo desde la rigurosidad de la crítica histórica, que desnudala existencia del criollos

latinoamericano de la carga emotiva que indisolublemente siempre lo ha acompañado en el estudio de dicho fenómeno y lo presenta con todas sus contradicciones palpables, condición imprescindible para el análisis de la historia de Latinoamérica, que es en su mayor parte la historia de los criollos latinoamericanos.

Invitamos a los lectores a revisar exhaustivamente o en el mejor de los casos a releer esta importante obra con sentido de criticidad, lo cual les brindará importantes herramientas para el análisis histórico – social de América Latina.